

Agustina Durán

COMO EL RÍO

Canto y Sueño

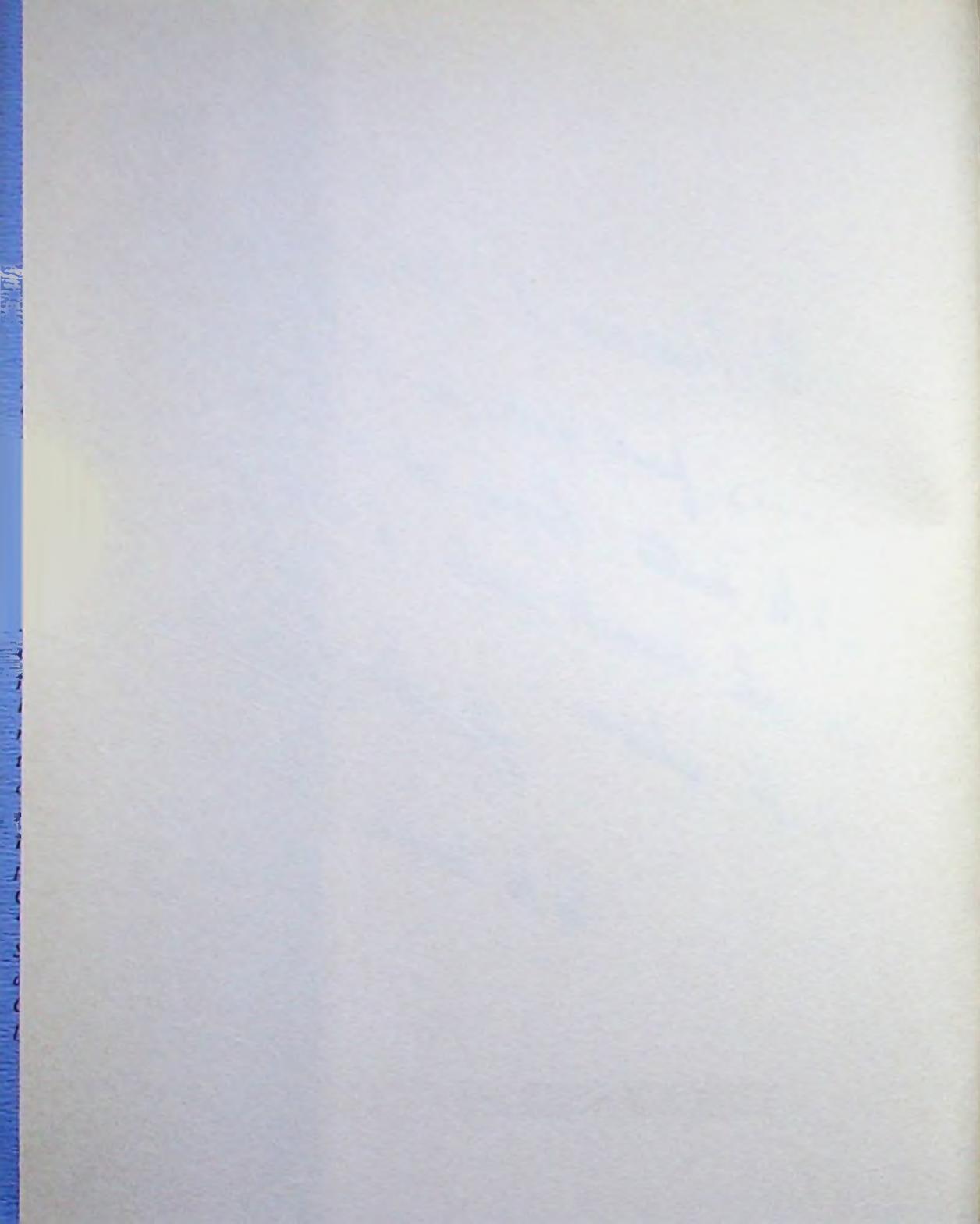


TECNIGRAF editores



Agustina Durán Albarca

Nace en Barcarrota (Badajoz) el 4 de diciembre de 1944. Es autodidacta. Su origen humilde, y la situación de posguerra, le impide acceder a ningún medio de formación cultural. En 1964 se marcha a trabajar a Madrid, hasta principios de los 90 que vuelve de nuevo a estos lares. En 1995 el Ayuntamiento de Barcarrota, la insta a publicar su primer libro "CADA DIA, TIEMPOS DEL ALMA". En 1999, por mediación de este mismo ayuntamiento, la Diputación Provincial publica "MUNDOS DE AMOR" (un poemario infantil). Ese mismo año, con tecnigrafía publica "LUZ DE ATARDECER", y en septiembre de 2001, "ENTRE LA NOCHE Y LA SOMBRA". En esta primavera de 2002 llega, "COMO EL RIO. CANTO Y SUEÑO", el quinto libro que publica la autora.



Agustina Durán

COMO EL RÍO

Panto y Sueño

TECNIGRAF *editores*

Como el Río, Canto y Sueño

Edita:
Tecnigraf Editores

Dep. Legal: BA-304/2002
I.S.B.N.: 84-87394-59-0

© Agustina Durán Albarca

© Para esta edición:
Tecnigraf Editores

Diseño e Impresión:
TECNIGRAF, S.A.
C/ Manuel Sánchez Barriga, 5
Tel. 924 28 60 06
06006 Badajoz

Badajoz, 2002

*Por amistad y cariño
a estas excelentes personas
que forman parte de mi vida:*

*Estrella Olábarri (mi jefita)
M^a del Carmen Sánchez
María Peñalver (Pilar)
M^a Antonia Medrano
Rosario Peñalver
Purita Mendoza
Juana Domínguez (Juanita)
Dolores Benítez (Loly)
Micaela Durán (mi hermana)
Aurelia Albarca Martínez (mi madre)
y a mis sobrinas Cristina y Ana Lara*

Agustina Durán

*El río de la emoción y el sentimiento
es un cauce que va dentro en nuestro ser
y en el fondo su caudal sigue en silencio
siendo y viendo con el tiempo lo que fue.*

Día de San Isidro, 15 de mayo de 2002

7
e
c
y

l
l
i
t
c
A
l
E
C
c
C
l

PRÓLOGO

Un nuevo libro de Agustina Durán ve la luz: *Como el río (Canto y sueño)*. Abandona el escondido rincón, donde el poeta guarda sus sentimientos más íntimos, para aventurarse en el mundo de las publicaciones. La creación se hace materia.

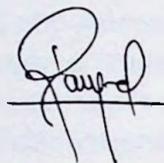
Un libro es el delicado puente por el cual se transfieren las sensaciones del que escribe al lector. En un libro de poesías, estas sensaciones cuentan con un lirismo que debe ser entendido por el que lee, un poema es algo que no puede ser abordado en cualquier circunstancia; son los momentos especiales de sensibilidad, que nos inundan en determinadas ocasiones, en los cuales mejor entendemos el mensaje que el poeta nos quiere transmitir.

La autora del libro que tenéis entre vuestras manos hace que estos momentos especiales se hagan más comunes. Es la poesía de Agustina —ya lo hice constar en el prólogo de su anterior publicación— una explosión de sencilla sensibilidad que nace de la diaria cotidianidad en la huerta, en el convivir con sus más íntimos, en las apreciaciones personales de un mundo que no encaja con su manera de pensar llana y de compromiso social, en los recuerdos de aquellos seres queridos que ya se fueron y de quienes ella no quiere despedirse del todo. Ese torrente lírico que la inunda desborda su interior y se derrama en sus creaciones para el deleite de quienes tenemos la suerte de disfrutar con su lectura.

He apreciado, aunque ella no es una escritora de métrica y rima recalcitrantes, que su natural facilidad para componer cada vez se muestra con una medida más correcta. Se va “afinando” en su interior el ritmo a través de una mejor acentuación, que ella no busca en ningún momento, pero que están ahí producto de su oficio, de su incansable creatividad. A lo largo de la vida de un escritor se desarrollan una serie de etapas, normalmente de mejora literaria,

que son meramente un producto del oficio. En Agustina esta mejora se hace más patente a medida que van saliendo nuevas creaciones. Quizá también se deba a que es una lectora incansable. Hay algunas composiciones con tal sentido poético que yo me atrevería a firmar sin dudarle un instante.

Sólo me queda decirte: Agustina, poeta, sin descanso: ¡Adelante!.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'José Martí', written in a cursive style. The signature is positioned centrally on the page.

Canto y sueño

Canto y sueño...
Soy el dueño
de toda la eternidad.
Sueño y canto,
canto y sueño
que en sueños
soy "REALIDAD"...
Canto y sueño...
y no soy dueño
de medir la "inmensidad"
que reside en cada reino
del sueño en la eternidad.

23 de abril de 2001

Si me preguntas

¡Me he perdido...! ¡Te he perdido...!
No sé si vive el amor;
pero los sueños se han ido...
¡no hay nadie en mi corazón!

Es un arroyo sin agua,
es un río que se secó,
es el yunque en una fragua,
y lo martillea el dolor.

¡Me he perdido...! ¡Te he perdido...!
¿Tú quién eres?, ¿y quién soy yo?:
Dos almas que iban unidas
y el tiempo las distanció.

Qué camino tan incierto
es el nuestro... ¡míralo!
ya no está el nido en el árbol,
ni bajo el árbol tú y yo.

Almas que fueron unidas
y el tiempo las distanció.
Si me preguntas, ¡mi vida!,
no sé si ha muerto el amor.

3 de diciembre de 2000

Como te ve mi ser
(A Laly González Castell)

Laly:

... Eres árbol florido, que alabo,
contemplando su fruto en la flor:
... este libro que tengo en mis manos,
que es el oro de tu corazón...

De palabra armoniosa y sencilla,
de hermosura de alma, y candor,
que ilumina la senda y la vida,
más que el daño, nos muestra el amor...

El que siente tu pecho y anida
entre ramas "de blanca ilusión",
que cantando se adentra en "la herida"
y consuela... ¡consuela el dolor!

... Este libro que tengo en mis manos,
es tu libro, tu vida... el amor
que deriva profundo y humano...
hasta el mundo sin tiempo, de Dios.

*En la huerta,
13 de diciembre de 2000
(Por el libro: "Corazón a la deriva")*

Dos poetas

(R y A)

Tú eres el agua que baja cantando
y yo soy el agua que corre en el río;
tú eres la fuente que fluye con calma,
¡yo, la corriente del libre albedrío!

Tú eres grandeza en la lira sin fin,
yo la poesía, y te quiero seguir.
Las dos somos dardos de luz que, en el tiempo,
a impulsos se guían por los sentimientos.

Ya fuimos "entonces" y somos ahora,
la luz que anochece y vuelve a la aurora;
la luz transparente, que nunca es igual,
y brilla cantando la eterna verdad.

... Verdades del alma, verdades del cuerpo,
verdades del mundo que vienen y van...
Tú eres al agua y yo soy al agua
en un mismo río sin nombre ni edad.

*En la huerta,
13 de diciembre de 2000*

Cada uno

¡Soy como soy!...
Puedo cambiar;
pero si lo hiciera
de como ahora soy
¿qué me iba a quedar?

Soy como soy.
No quiero saber
los dones o ensueños
que alberga mi ser.

Quiero sentirme
libre como el viento;
pensar lo que hago
y hacer lo que siento.

Así todo el tiempo,
seguir... y seguir;
hasta que despierte
del sueño... ¡y vea el fin!

*En la buelta,
13 de diciembre de 2000*

Dichas de ser

Sentí la dicha del amor en mis entrañas.
Viví la vida entre las luces de mis sueños.
Pasé vagando como cierva herida,
que prefiere el dardo y morir, a un dueño.

Miro el pasado y no estoy arrepentida.
Veó el presente y el futuro ya se ha ido.
El cuerpo se quiebra... y el alma, de repente,
se inclina y cruza el puente del ser, sin lo que ha sido.

Voy por el sendero... ¡las risas ya se han ido!
detrás quedan los gozos baldíos por las praderas,
pero pasé cantando..., el eco me ha seguido,
¡y aún canta conmigo los días de primavera!

Aún sigo cantando..., el eco va conmigo,
en él se oirán las risas de ayer aunque yo muera;
y vagará sin ser por valles y montañas,
hasta que encuentre el alma la luz en las esferas.

*En la huerta,
5 de enero de 2001*

Me voy... ¡Adiós!

Pastores... ¡adiós, pastores!
Me voy de "la colina"
allí queda en el Este, aún, JERUSALÉN.
Mi corazón, cansado, al Oeste se encamina,
dejando atrás el llanto... y el odio en ISRAEL.

Pastores... ¡adiós, pastores!
Me voy de la colina...
Cansada, dejo el mundo igual que lo encontré.
¡La guerra entre los pueblos!...
¡La sangre en PALESTINA...!,
conflicto de un MISTERIO... allí en JERUSALÉN.

*En la huerta,
5 de enero de 2001*

Místico misterio

¿Es Narciso – o – soy Narcisa?...
No sé si el sexo precisa
las formas del sentimiento;
¡pero la flor se divisa...
y no la deshoja el viento!

...¡Miro el Loto... siento el Loto...!,
le canto desde la orilla
mientras que dentro, en el fondo,
trascienden "sus maravillas".

Soy la voz que me pregunta,
soy el ser que nadie ve;
sólo el agua que es espejo
donde el Loto vive y Es.

Allí se inclina y reposa,
allí despierta y se ve;
—no hay nardos, lirios, ni rosas...—
¡mira... y se encuentra! ¿quién es?

*En la huerta,
9 de enero de 2001*

Rosas

Si me abrazaras, las rosas
florecerían en mi cuerpo;
y brotarían en mis venas
raudales de sentimientos.

Si me abrazaras, la dicha
discurriría por mi alma
hasta que, ungida de gozo,
me inundara las entrañas.

Si me abrazaras, ¡oh! sombra
del amor con que he gozado,
mi corazón ya no iría
nunca más desconsolado.

Florecerían en mi cuerpo
las rosas, si me abrazaras;
y entre tus brazos el viento
las mecería si pasara.

*En la huerta,
10 de enero de 2001*

Música

...¡Alma mía, sigue al amor
y abraza tus amores...!
Antes ya pasó,
y sigue siendo ahora
la hora de llegar,
tal vez a ningún sitio.
...Esto es existir,
y sigo estando aquí
sabiendo que partir
es fin desde el principio.

...Sigue al Amor
y, si el amor no es nada,
estar enamorada
ha sido suficiente.
Para sentir que soy,
para saber que fui
quien abrazó el Amor,
porque temió a la muerte.

...¡Alma mía, sigue al amor
y piérdete en el sueño...!
pues no existe más reino
donde pueda mi yo
encontrarse si soy,
despertarse si duermo,
¡y seguir en el círculo
del Silencio Creador!

*En la huerta,
27 de febrero de 2001*

Por el sendero escarpado

(A corredor que no corre)

Tú fuiste por el sendero
con verdadero fervor,
más que lirio eres lucero
que brilla cerca del Sol.

Tus alas se hicieron sueños,
tus sueños son ilusión
que se desliza en las obras
humanas, con perfección.

¡Veo la luz, allá a lo lejos!
y eres tú "siervo de amor"
que reflejas cual espejo
los mundos de su creador.

¿Ves la espiga en el sembrado?
¡Has llegado corredor...!,
que en la cumbre ante el Amado
descanse tu corazón.

*Sábado Santo,
14 de Abril de 2001*

*A fray Antonio Corredor,
en contestación al comentario humorístico
sobre su apellido y la dificultad que tiene
para andar en este momento.*

El dieciocho de abril

Hoy canta la primavera
en las praderas en flor,
si canta la primavera...
¿quién llora en mi corazón?

¡llora el viejo, entristecido
por la falta de calor...!
Llora el ave que ha perdido
en su nido al gorrión.

Llora el hombre que ha sufrido,
llora el niño que nació
y desnudo y aterido
su madre lo abandonó.
Voy por paisajes floridos
desde mi mundo a mi dios;
pero me llevo conmigo
¡sollozos de la creación!

Si hoy canta la primavera...
¿quién llora en mi corazón?
¡Cuando anochece: La Pena
que la injusticia creó!

*Barcarrota,
18 de abril de 2001*

Por el río de la vida

Como el agua se desliza por el río,
como el río que se aleja el agua en él,
sigo el cauce que discurre a su albedrío
por los mares más profundos de mi ser.

Se desliza, se desliza la corriente,
diligente hacia el tenue atardecer,
y en la noche, se sumerge bajo el puente
donde vuelve, y deja siempre los recuerdos del ayer.

Como el agua se desliza por el río,
como el río que se aleja el agua en él
sigo estando y me pierdo en el rocío.
¡Siento el gozo de las flores que regué!

Y las flores se deshojan cada día
deslumbradas ante el nuevo amanecer,
que le lleva y le trae las alegrías,
en las horas de existir.. y florecer.

*Barcarrota,
18 de abril de 2001*

Flores blancas y amarillas

(tarde)

Oro y pureza que brilla
como no brilla mi suerte,
ni brillará hasta que brille
en el umbral de la muerte.

¡Flores blancas y amarillas!
A orillas del alma siento
que esa pureza sencilla
es la que un día llevé dentro

(noche)

Se habían dormido las flores,
eran creadores sus sueños,
ellas buscaban colores
y se los daba el Eterno.

Se habían dormido las flores,
soñaban de madrugada
que amanecía, y los amores
del viento las despertaban.

Están dormidas las flores,
el viento, suave, las mece,
y como esperan amores,
aun dormidas, se estremecen.

*Badajoz,
23 de abril de 2001*

Aquí

La vida es una ilusión,
un sueño que vas creando
y, si la miras, es flor
donde te vas deshojando.

En la profunda emoción,
por los rincones del alma,
vives buscando el amor
y es el amor quien te engaña.

Vives buscando el amor,
sufres pensando en la muerte,
ese es el Sueño Creador
donde estarás para Siempre.

Vives buscando el amor,
y sólo encuentras la herida
donde se siente el dolor
del despertar de la vida.

*En la huerta,
Verano del 2001*

Deleite

Las cañas, en el cañaveral,
con el viento se mecen;
vienen y van,
crujen, susurran,
guardan silencio.
¿Quién sabe si sienten
mis pensamientos?

*En la huerta,
verano del 2001*

Sol de mis Días

¡Pensaba que te quería,
no sabía que era locura!...
Con tu ausencia, mi amargura
es un camino sin fin
que, en infinita ternura,
me lleva siempre hacia ti.

*En la huerta,
otoño del 2001*

A Raco

Gran poeta

Ahora sé que tú bien sabes
de donde mana la fuente.
Este caudal que nos brota
desde el amor a la muerte.

Y en los paisajes perdidos,
entre los sueños del alma,
hay un vergel que no engaña.
Cuando se llega e encontrar,
ves la corriente que, en calma,
refleja "nuestra verdad".

¿Nuestras?

Aún es nuestra todavía,
mientras sigue siendo el día
y al ponerse el sol, será
la belleza donde el alma,
vino al mundo...y ¡fue un cantar!

*La Antilla (HUELVA),
julio de 2001*

Andando...

Preguntas

El poder del pensamiento,
¿adonde puede llegar?:
a descubrir que es el tiempo
una puerta de cristal.

Cuando vuela el pensamiento,
de la mente ¿a donde va...?
Desde el sonido al silencio
y del silencio... a un cantar.

20 de julio de 2001

Cuando hablo

Los perros me entienden
y el mudo se queda fascinado.
Domesticarme a mí sí que me ha costado,
y ahora, que al fin lo he conseguido,
la experiencia del camino de la vida
me lleva a perderme en el olvido.

20 de julio de 2001

... por la playa

Diciso

Como la huella en la arena
se borrará mi nombre.
Días vendrán que, quien me nombre,
ya no me pueda nombrar;
y sus huellas, con mis huellas,
duermen bajo el mismo mar.

22 de julio de 2001

Consciencia

¿Qué me traerá el mar hoy a la orilla?
Cantar de caracolas... conchas que brillan...
olas que vienen... olas que van
y se pierden al llegar sobre la arena,
como el sueño en el alma de un mortal.

*25 de julio de 2001
La Antilla (Huelva),
julio de 2001*

En el mar

A lo lejos..., lejos..., lejos...,
miro el agua y busco el ser,
en la estela, cual reflejo
de lo que ha sido y se fue.

Mientras miraba a lo lejos
en la orilla salta un pez,
iba contando sus saltos...
vi el infinito... y canté.

Es, y mañana ya ha sido.
Es, y mañana será...
La inexistencia es olvido
y el existir, recordar...

Ahora recuerdo que he sido
aunque no sepa quien fui.
Busco los rostros perdidos,
¡hoy, junto al mar, no veo el fin!

*La Antilla (Huelva),
25 de julio de 2001*

En la playa, hoy 26

Me gustaría...
me gustaría tocar:
en el cielo las estrellas,
en la tierra la ilusión;
y tener miles de rosas
dentro de mi corazón.

Me gustaría...
me gustaría llevar:
en las manos la esperanza,
en los labios la verdad,
y en el alma alas blancas
de sueños...para volar.

Me gustaría...
me gustaría pensar
que no muere el sentimiento,
y en su eterno caminar
a esta playa, un día del tiempo
a expresarse volverá.

Me gustaría...
me gustaría sentir
que he vivido este momento,
y, aunque tenga que partir,
pasaré igual que el viento,
y al final...¡seguiré aquí!

*La Antilla (Huelva),
26 de julio de 2001*

Rangel
(Como el rayo)

Amado de la tierra y de los versos
que llegas con tu estela hasta mi olvido:
¿donde guardaré tanta ternura,
ahora que los sueños ya se han ido?

Amado de los versos y las flores,
que cantas la verdad por los caminos,
sabiendo que en el sol de los amores
da la sombra del dolor mientras vivimos.

¡Soledad! ¡Soledad!..., la hemos sufrido
perdidos en las brumas del silencio,
y ahora que la tarde ya se ha ido,
cuando empieza a anochecer, te encuentro.

Amado de la lira y de los versos,
devoto de la espiga y del arado,
contempla el cielo y, en fugaz reposo,
disfruta el gozo de habernos encontrado.

*En la huerta,
31 de agosto de 2001*

Árbol

¡Qué mimosa la mimosa!
Tiene mimos porque está
junto a la gavia, frondosa,
sintiendo el agua pasar.

¡Que frondosa la mimosa
sintiendo el agua pasar,
y viendo cómo las rosas
la miran desde el rosal!

Al lado, los membrilleros
y los granados en flor,
se alegran, con el tilero,
bajo los rayos del sol.

¡Que amoroso mece el viento
las ramas que, en mi ilusión,
vuelan con el pensamiento
para abrazar la creación.

*En la huerta,
septiembre de 2001*

Rodando la higuera

(De San Antonio)

Las risas del pensamiento
me están alegrando el alma,
vienen y van como el viento
y me rodean las entrañas.

Las dichas del sentimiento
me inundan el corazón,
y aunque veo que pasa el tiempo,
¡gozo de ser la creación!

Me voy... llorando en silencio,
se está poniendo ya el sol,
las risas quedan por dentro
perdidas con la ilusión.

Y mientras podo la higuera,
cuando las ramas se inclinan,
¡aunque el temor se impusiera
la inspiración me ilumina!

Siguen bajando las risas
por los riachuelos del alma;
sigo cortando de prisa
porque la lira no engaña.

Entre las ramas y el viento
quiero crear filigranas,
para que abracen el tiempo
y otros se alegran mañana.

*En la huerta,
23 de abril de 2001*

En la huerta

(tendiendo ropa)

Las luces de mi ventana
son blancas por la mañana,
y como rojo-clavel,
cuando los ojos del alma
miran el atardecer.

Las luces de mi ventana
crean sombras de madrugada,
cuando la luna, serena,
se asoma por la enramada.

Y en los confines del mundo,
donde se pierden las horas,
las luces de mi ventana
son del color de la aurora.

Las luces de mi ventana
se encienden por la mañana,
como si fueran luceros.
Por eso, cuando amanece,
antes de que el sol las bese
en la penumbra lo espero.

Son blancas por la mañana
las luces de mi ventana,
y como lirios se ven,
cuando los sueños del alma
vuelan al anochecer.

15 de septiembre de 2001

Plenitud

(Atentado en Manhattan)

En mi rosal han florecido
tres rosas mañaneras;
y en las enredaderas,
campanitas azules
se abren con el sol.

Entre tanta armonía...
¿quién pudo pensar
en romper la alegría
que existía en el rosal?

Tres rosas han florecido en mi rosal.
Son la eterna sinfonía del infinito.
Si me alumbra el sol y las puedo contemplar,
para encontrar la paz, ya... ¡nada necesito!

16 de septiembre de 2001

Piernas corriendo

(con sus crías)

Animal:

Me moriría de hambre
si tuviera que matarte
para comer tu carne.

Me moriría de hambre...
Antes de verter tu sangre
mejor estaría muerta, donde fuera,
que viéndote morir, si la crueldad
al fin en mi alma se impusiera.

Me moriría de hambre...
Porque si somos dos seres,
dentro de un mismo Creador,
al verte correr encuentro
tu vida en mi corazón.

*3 de octubre de 2001
(al atardecer, cuando venía de Cáceres
a Badajoz de visitar a fray Antonio)*

Horas

Cuando el hilo de plata roce el viento,
y el lamento de mi alma quede allí;
se alzarán arcoiris sobre el tiempo,
mostrando la emoción con que viví.

Aquí... que tal vez no exista entonces,
o del sueño en la existencia sea otra hora,
donde en hilo de plata, junto al viento,
el lamento de mi alma llegue a solas.

*En la huerta,
día de Santa Teresa,
15 de octubre de 2001*

Remoto Ancestro

(Pensando en Alejandro)

Se transforma la tierra... Nos consume el tiempo...
Sueños... esperanzas... sentimientos...
y el llanto de la pena incontenida,
cuando miras el camino que has andado,
y descubres que el futuro es un destino
que no llega porque está en el "otro lado".

Todo lo amado está perdido.
El alma con nostalgia busca el fin.
Sueños... esperanzas... sentimientos...
los pierde cuando llega luego allí.

Todo lo amado está perdido,
pero hay un constante despertar,
donde puedes encontrar en los sentidos
experiencias que ya fueron realidad.

Se transforma la tierra. Nos consume el tiempo.
Nuestros sentimientos, Alejandro, van,
y en alguna parte, y en cualquier momento
hallarán "un mundo" y ¡volverán... a amar!

*En la huerta,
19 de octubre de 2001*

La ilusión del vino

Cuando triste y sola iba en mi camino,
a la magia del buen vino recurrí;
y olvidando los dolores y el destino,
sin tristeza, por los sueños me perdí.

Desde entonces, cuando voy sin alegría
o en el mundo la marchita el desencanto,
me consuelo con beber, como aquel día,
unas copas de buen vino...y luego canto:

Ahora recuerdo a mi padre
cuando venía de vender;
y siempre llegaba tarde
y alegre...¡Más que se fue!

Ahora comprendo a mi padre,
con su bendita ilusión,
cuando decía que en el vino
está la gracia de Dios.

Esta experiencia preciosa
es la que me hace cantar,
y deciros tantas cosas
cantando...¡por no llorar!

¡Mi padre llegaba a casa
cuando venía de vender;
porque el burro, se sabía
el camino mejor que él!

*En la huerta
26 de octubre de 2001*

Al atardecer

¡Llegó el jerrerito! (1)
Se posó en la encina
y gozó, cantando,
porque estaba allí.

Feliz en la rama,
entregando al viento
todo el sentimiento
que podía sentir.

¡Llegó el jerrerito!
Se ha pasado el año
desde el otro otoño
que lo vi llegar

y desde las ramas,
cantando en la encina,
me dice: Agustina,
¡deja de llorar!

riega los granados
y los membrilleros,
mira el sol... el cielo,
y oye mi cantar...

que los sentimientos,
en cada momento,
sin contar con el tiempo
son la eternidad.

En la huerta

27 de octubre de 2001

(1) (*herrerito, pájaro pequeño de la zona*)

Esta mañana de otoño

(Mientras tomo café)

Este otoño sereno y risueño,
por ti, padre, me pongo a cantar,
porque quiero que arrulle tu sueño
éste amor que me inunda de paz.

Este amor que te tuve, y lo tengo
presidiendo en el alma un altar,
donde no entran amores...ni reinos
que lo lleguen, un día, a profanar.

Este otoño sereno y risueño
sé que amarte es un sueño sin fin.
Soñaré hasta que pueda abrazarte
como hacía cuando estabas aquí.

¡Soñaré si no llego a encontrarte!
¡Cantaré mientras duermes Allí,
porque en mí tu recuerdo es el arte
que en el mundo me ayuda a vivir!

*En la huerta
28 de octubre de 2001*

Raudal

En el infinito raudal de la palabra
el alma se me pierde entretenida...
y llega a percibir que crea quien habla
el canto ... y desencanto de la vida.

El alma se me pierde en la palabra
y la palabra deja en parte el alma aquí.
Las horas del silencio que me aguarda
no pueden ocultar cuanto sentí.

Palabras que arrastran el recuerdo,
del fondo donde ya se había perdido,
y vuelven a entregarle a la conciencia
verdades del amor con que ha vivido.

Amor que no comprenden los mortales
que buscan la emoción de los sentidos
y, en el infinito raudal de la palabra,
sus sueños, sin amor, siguen perdidos.

*En la huerta,
29 de Octubre de 2001*

El mundo hoy

(En guerra)

Estados Unidos...,
Europa...
Sueño y mentira...
Una tropa
que no sabe donde va,
pero que corre y galopa
sin rumbo para llegar.

Estados unidos...
Europa.
Qué limpia lleva la ropa
la tropa;
y, en general,
hacen brillar lo que tocan
a fuerza de especular.

Estados Unidos...
Europa...
desde el rincón que me toca
reducido en el desván,
miro... y no entiendo las locas
razones por donde van.

Desde el rincón que me toca,
miro... y me pongo a pensar...
Soy cómo un sueño...no entiendo.
¡Ni sé si habré muerto ya!

*En la huerta,
31 de octubre de 2001*

Micaela

Por este camino largo y doloroso,
viviendo tuvimos gozos
y sentimos alegrías.
Ahora, aunque sea llorando,
disfrutaremos los días.

¿Y qué es mañana, si hoy
nos aferramos al ayer?...
sólo la nube que impide
ver la existencia...y crecer.

Hoy es "hoy". Este momento
se volverá a repetir,
pero serán, con el tiempo,
otros quién lloren aquí.

¿Ha sido corto el camino?
Muy doloroso si fue,
pero piensa que vivimos
y eso es mañana y ayer.

*En la huerta
1 de noviembre de 2001*

La cruz

El árbol seco que abrazó la muerte,
en el atril del tiempo expansionó la vida:
Ahora, camino del ocaso,
contemplo el resplandor de las heridas.

El árbol seco desposeído, y muerto
por la misma mano que le ofreció la vida,
florece mañana... cuando se pase el tiempo,
y seguiré en sus ramas, igual que ayer, dormida.

Badajoz
4 de noviembre de 2001

Principio y fin
(*Anochecer*)

Todas las tardes serán olvido,
cuando me vaya no estaré aquí,
pero, si vuelvo, ya habré tenido
cuanto he perdido cuando partí.

Todas las noches cruzan el puente,
por la existencia, sombras perdidas.
Cuando me vaya, entre las sombras,
como una sombra será mi vida.

Todas las tardes serán olvido
cuando en la noche llegue el silencio;
allí en lo eterno, estará dormido
sin la palabra mi pensamiento.

Cruzan el puente de la existencia
sombras en sombras de almas que lloran.
Cuando me pierda de esta consciencia
seré quien canta luego a La Aurora.

Badajoz,
29 de diciembre de 2001

Feliz Año Nuevo

(a Soledad Majó, hermana de Enrique R. E. P. D.)

Soledad:

Ya la soledad
nos lleva allá... en silencio;
y en estos días del tiempo
la vida es recordar:
las blancas emociones,
los tiernos sentimientos
de aquellos días vividos
que hoy son ¡eternidad!

Allá, todo el amor
del mundo nos espera.
Cual luz de primavera,
las risas volverán
y, en un lugar profundo,
sin sueños ni quimeras,
podrás con quién más quieras
sentir la realidad.

Las blancas emociones...
los tiernos sentimientos...
vendrán como hace el viento,
cantando, Soledad,
y allí verás las rosas
que alegran nuestros ojos,
y hoy ya no las contemplan
cansados de llorar.

*Badajoz,
31 de diciembre de 2001*

2002

(hombre)

Si supieras que la vida
... es eso:
—simplemente—
¡brotar como una fuente!,
cantar, reír, llorar...
y andar buscando siempre
un fin para empezar.

...¡Si supieras eso!:
cruzarías el universo
desnudo como al llegar,
sintiendo que el oro es peso
que humilla sin la verdad.

¡Hombre!, si supieras eso:
tendrías flores en el alma
donde te crece el orgullo
y, con el tiempo, un arrullo
te inundaría las entrañas,
diciéndote que eres sueño
de luz, porque tienes alma.

Si pudieras ver La Vida
sin tu arrogancia inconsciente:
no pasearías indolente
ante el divino perfil,
cuando el Perfecto Inocente
se inclina para morir.

*Badajoz,
1 de enero de 2002*

Dolor

El sol se fue tras de tus pasos,
mi luz era la luz que tú me dabas.
El mundo es una carga y, sin tus brazos,
camino hacia la muerte desolada.

¡Cuanto vacío en las horas muertas!
¡Cuántas amarguras se agolpan en mí!
Te busco en la casa, contemplo la puerta,
y tú ahora, padre, nunca estás allí.

¡Cuanto vacío en las horas muertas!
¡Y, cuanta tristeza en mi corazón!
Tú eras la vida...me dabas la fuerza;
y yo, con mi herida, soy sólo el dolor.

¡Cuanto vacío en las horas muertas!
¡Y cuanta tristeza en mi corazón!
Te busco en la casa...contemplo la puerta,
y hay, fuera y dentro, silencio creador.

25 de enero de 2002

Noche y sombra

¡Noche y sombra...!
También El Infinito.
Cielo... Tierra.
El Sol... La Oscuridad.
Y yo que soy testigo,
viniendo a ti, te digo:
CREADOR, soy tu verdad.
En ella al fin te abrazo,
sintiendo en mi regazo
que el sol se apaga ya,
y el último momento
que llega aquí en el tiempo,
me trae la eternidad.

¡Noche y sombra!
¡También El Infinito!
Y Tú que vas conmigo:
¿quien eres?
¿quien serás
el día que sea contigo
y sea sólo la nada,
la Nada y nada más?

CREADOR, si vas conmigo
¡me puedes consolar!
... que el ser que soy, ha sido
y es siempre tu Verdad.

2 de febrero de 2002

Flores al cementerio

Mi padre me diría —si me viera—:
Traeme aqui solo una rosa
con la luz de primavera,
pero no me traigas flores...
porque al llorar, los amores
del alma se purifican,
y quienes sienten dolores
humanos, los necesitan.

Mira el dolor, donde habita
sin esperanza el mendigo;
...¡dale el pan que necesita
y estarás siempre conmigo!

¡Dale el pan que necesita!
...Tiras espigas de trigo,
poniendo flores marchitas
sobre sueños del olvido.

Vive alegrando a los vivos
y, cuando vivas aquí,
sabrás cuanto te han querido,
¡con una rosa de abril!

*Barcarrota,
10 de febrero de 2002*

Amor eterno

La tierra lloró cuando murió mi padre.
Sus lágrimas corrían por las mañanas,
camufladas con las perlas del rocío,
y yo sentí cómo se aunaba
el eco de su llanto con el mío.

Lloró la tierra cuando murió mi padre.
Desprotegida el alma se estremeció de frío
y rodó, entre las luces de la tarde,
el dolor en mi consciencia a su albedrío.

¿Qué sabe el vulgo del Amor Eterno?
¿Qué sabe el mundo cómo son mis sueños?
¿Qué sabe nadie cuánto yo he sufrido?
¿Quién escucha el llanto que sale del alma?
¿Dónde se va el alma cuando se ha dormido?

Lloró la tierra cuando murió mi padre
y yo quedé sobre ella sin luz, desprotegida,
porque ¿qué te queda ya cuando se va tu sangre
a ser la luz del Agua que un día te dio la vida?

Barcarota
13 de febrero de 2002

Rafael
(En Sevilla)

Dentro del alma se duerme el sueño,
dentro del sueño descansa el sol;
ahora en la tarde llega el invierno
y el frío penetra en el corazón.

Ahora en la tarde llega el invierno,
el frío te abraza... pasa y se va;
en ese instante, cuando te alcanza,
también te abraza la soledad.

Cuando veníamos por el camino,
nunca sentimos su inmensidad,
porque teníamos rosas... y vino,
entre los sueños, dentro del alma,
para cantar.

¡Ahora ya es tarde...llega el invierno!
Dentro del sueño descansa el sol;
cuando despierte, seremos siempre
música y sueño, poesía y amor.

A R. Carrasco, músico y compositor
Sevilla
19 de febrero de 2002

fe

El Ser existirá siempre
en la verdad indefinida.
Unas veces serán los vientos
y otras las rosas de la vida.

Me iré con el pensamiento,
vendré sintiendo el cantar...
entre la rosa y el viento
del morir y el despertar.

Así será. (...) Hoy lo siento
cuando tengo que partir.
No sé qué rosa o qué viento
me traerá de nuevo aquí.

Pero vendré, ¡lo aseguro!,
porque sé que, el porvenir,
se lleva en un sentimiento
que no deja de existir.

Badajoz
11 de marzo de 2002

En este mundo

Casi he tenido que pedir perdón
por ser como soy (...)
Creador, las gracias te doy
y ya no te pido más...
porque, con ser como soy,
¡soy libre y soy tu verdad!

La ofuscación no confía
en tanto desprendimiento
ni en la verdad, pues talento
es confundir y ocultar
las obras del pensamiento,
que crean astucia...y ¡maldad!

Miro la sombra, y se asombra
de que hasta ella llegue el sol;
brilla el sol sobre la sombra
cuando se es fiel al amor

*Badajoz,
11 de marzo de 2002*

Es pura tu alma
(palabra de Rangel)

...Por eso el diablo me sigue,
pero al fin se ha de cansar;
vendrá a la casa, si duermo,
y hallará mi despertar.

Serán los lirios quien canten
a la salida del sol;
que no se nubla un instante,
entre ellos, su resplandor.

Serán los lirios quien canten.
Un lirio a mi me cantó
y llevo el sonido errante
cantando en mi corazón.

Serán los lirios quien canten
y yo quien sienta emoción,
llevando como estandarte
el alma ungida de amor.

*Badajoz, cruzando el puente real,
13 de marzo de 2002*

Isabel

Eres una niña
rota por la huella
de tanta injusticia...

Días de soledad,
falta de lealtad,
amor... y caricias.

Dentro de tu alma
brotó la ternura...
pero fuera encuentras
sólo mezquindad
de personas burdas,
que no ven siquiera
la frágil criatura
que han hecho llorar.

Una niña, rota,
que encontró en el tiempo
todos los tormentos
de la humanidad,

y, como una rosa
que deshoja el viento,
hoy, sus sentimientos,
vuelan al azar.

¡Nadie los comprende!
¡Nunca los aprecian!
Son el río de un alma
que quiere cantar,
pero la injusticia,
falta de consciencia,
anula la esencia
de su realidad.

Verdad infinita
venida del cielo...
Al cielo, algún día,
tendrá que partir,
pero aún es pronto:
Aunque existe la herida,
en ella, la vida
se afana sin fin.

... Por la niña flaca
que un día fue mujer
y venció a la muerte,
llevando la vida
dentro de su ser.

*Barcarrota,
24 de marzo de 2002*

Este Domingo de Ramos
(de sol espléndido)

¡Como si estuviera padre!...
le quiero hablar a mi madre.
¡Pero mi padre no está!
¡La luz se rompe en la sangre!
¡La mariposa se va!

Y llegan dos pajarillos,
dos gorriones traviosos,
que detienen el caudal
que aquí solloza en mi pecho.

¡Porque mi luz ya no está!,
brillará junto a una estrella,
me alumbrará el corazón,
pero yo me pierdo a oscuras
vencida por la aflicción.

¡Como si estuviera mi padre!...
le digo, sola, a mi ser
y sé que, sola, mi madre
piensa en el alma: ¡José!.

Barcarrota
24 de marzo de 2002

Decidir

Hay que contrarrestar
este desamor del mundo.
Hay que gritar la "verdad"
desde el sentir más profundo.

Y cuando llegue La Odisea
de Ulises al pensamiento:
se aplacarán estos vientos,
cesará la tempestad,
y "Aquella" que teje el tiempo,
viniendo lo ensalzará.

... ¡Vendrán los días primeros,
mirando sin prisa el cielo,
sintiendo la Inmensidad...
Tejiendo de nuevo el Velo
con que ISIS se cubrirá!

Barcarrota
24 de marzo de 2002

El círculo y el fuego

Desde Siempre y hasta Siempre Eres mi vida.
Te siento en las heridas de mi ser,
y en la tarde que la luz ya va extinguida,
te contemplo en mi dolor con nitidez.

Mi sombra y Tu Sol siguen los ritmos.
La forma es Tu Ser que se desgrana
y, desde el fondo sin fondo del abismo,
todo "lo que fue ayer" florecerá mañana.

Mañana es el saber y es la consciencia
de luz que busca ya su amanecer;
y vuela en resplandor por la existencia
volviendo de la esencia eterna al Ser.

¡Desde Siempre y hasta Siempre Eres mi vida!
No importa cómo, cuándo o dónde fue:
un día descubrí que Eras el Círculo
y el Fuego que me empeño en trascender.

Barcarrota
8 de abril de 2002

Intensidad lírica

¡Mírame!

... Que te miren el alma mis ojos
y en mi alma tus ojos estén
contemplando, sin tiempo, la dicha
que, la dicha sin tiempo es ¡crecer!

Y llegar hasta el Ser Infinito
sin saber si es mañana o ayer,
diluyendo la esencia el conflicto
de pensar: ¿Y, quién soy? ¿Dónde iré?

Si me miran el alma tus ojos,
sin palabras podré responder:
¡Que mis ojos te miran el alma
y quien siente... ya sabe quién es!

... La ilusión que zozobra en el cuerpo,
y a "la nada" no quiere volver,
cuando llegue, será entre los muertos
lo que fue entre los vivos: ¡el ser!

Como el agua que fluye en el río
la existencia discurre al azar,
y en el sueño que surge del Sueño,
como el agua en el río.. viene y va.

Barcarrota
8 de abril de 2002

Pensando en ti

¿Cuándo se secó la fuente?
Un día miré y, de repente,
no vi tu rostro en el fondo
donde miramos ayer;
y un sentimiento muy hondo
nos invadió dentro del ser.

¿Cuándo se secó la fuente?
¡No sé, cariño, no sé!
Un día miré y de repente
no vi tu rostro... y lloré.

Quizás mis lágrimas reúnan
los sentimientos de ayer;
y, en el fondo, una a una
llenen la fuente otra vez.

Porque el amor que sentimos
no es la emoción que se fue,
es un ancestro que vino
y volverá a florecer.

Barcarrota
4 de mayo de 2002

Que mi amor no te vigila
(Requiebro)

Ya puedes vivir tranquila
que mi amor no te vigila;
la luz que ardía se apagó,
y hoy bajan por mis pupilas
las sombras... sin el dolor.

La paz se extiende... ¡Silencio!
que no quiero suspirar...
ni dejar que sepa el viento
el vacío que hay en mi paz.

Que mi amor no te vigila,
ya puedes vivir tranquila;
hoy tienes la libertad.
Ayer tenías, en mi vida,
cuanto quisistes soñar.

Barcarrota
4 de mayo de 2002

Índice

Canto y sueño	9	Horas	36
Si me preguntas	10	Remoto Ancestro	37
Como te ve mi ser	11	La ilusión del vino	38
Dos poetas	12	Al atardecer	39
Cada uno.....	13	Esta mañana de otoño	40
Dichas de ser	14	Raudal	41
Me voy... ¡Adiós!	15	El mundo hoy	42
Místico misterio	16	Micaela	43
Liras	17	La cruz	44
Música	18	Principio y fin	45
Por el sendero escarpado	19	Feliz Año Nuevo	46
El dieciocho de abril	20	2002	47
Por el río de la vida	21	Dolor	48
Flores blancas y amarillas	22	Noche y sombra	49
Aquí	23	Flores al cementerio	50
Deleite	24	Amor eterno	51
Sol de mis días	24	Rafael	52
A Paco	25	Fe	53
Andando ... por la playa	26	En este mundo	54
En el mar	28	Es pura tu alma	55
En la playa; hoy, 26	29	Isabel	56
Rangel	30	Este Domingo de Ramos	57
Árbol	31	Decidir	58
Podando la higuera	32	El círculo y el fuego	59
En la huerta	33	Intensidad lírica	60
Plenitud	34	Pensando en ti	61
Ciervas corriendo	35	Que mi amor no te vigila	62



tecnigraf
EDITORES